

LOS CIRCUITOS DE INFORMACIÓN INTERNA Y EXTERNA EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Alejandro Krawietz

Biblioteca Pública Municipal de Guía de Isora

Resumen

Uno de los problemas a los que se enfrentan las bibliotecas públicas a la hora de captar la atención del público y de los políticos que se encargan de dotarlas es el de saber establecer las estrategias que permitan que unos y otros estén informados de los servicios y las necesidades de su biblioteca. El elemento fundamental en el éxito de esa comunicación es saber mantener un doble circuito de información adecuado en cada caso a los intereses de los receptores. Los usuarios deben ser conscientes de las diferentes ofertas de servicios que el centro cultural es capaz de brindar. Los representantes de las instituciones deben recibir esa información, y también la de los trabajos que se realizan y las necesidades más importantes del centro. La información que viene ofreciendo desde hace un año la biblioteca de Guía de Isora puede ser un ejemplo que ayude a otros centros culturales a aprovechar al máximo sus posibilidades de expansión y servicios.

Desde el momento en que las bibliotecas han dejado de ser un lugar en el que se guardan libros para aumentar sus funciones hasta completar las que se concentran en lo que podríamos denominar un centro cultural -espacio de búsqueda, selección y procesado de información, lugar de encuentro, centro de acceso a la cultura, espacio de exposiciones, etc.- se ha presentado el problema acerca de cómo informar al público y a las instituciones de las que las bibliotecas dependen. Una información eficaz, a través de la cual unos y otros puedan saber qué servicios ofrece la biblioteca y qué necesidades tiene, puede ser una herramienta esencial a la hora de trabajar en el desarrollo de nuestros centros.

No parece necesario, de hecho, insistir demasiado en el interés de mantener a usuarios y responsables dentro de circuitos de información, que si bien son particulares en cada caso mantienen, en los dos casos, un alto porcentaje de rentabilidad en lo que tiene que ver con la mejora de nuestro servicio. Una biblioteca capaz de informar a sus usuarios acerca de lo que posee y de lo que puede ofrecer aumentará rápidamente el volumen de visitantes y podrá, de ese modo, integrar y producir proyectos cada vez más ambiciosos. De otra parte, mantener constantemente informados a los responsables políticos o institucionales acerca de los servicios y las actividades que se realizan, así como de las necesidades y las posibilidades de mejora de los centros, va a tener como resultado primero la implicación a corto, medio o largo plazo de esas instituciones en nuestros proyectos.

El presente trabajo aspira, así pues, a ofrecer una serie de reflexiones en torno a la forma más rentable y económica de mantener abiertos los circuitos de información a través de muy diferentes estrategias. Es preciso aclarar desde ahora que esas reflexiones parten de una realidad, una circunstancia y un espacio concretos, y que por lo tanto su valor general debe extraerse sólo después de haber adaptado las estrategias a la realidad sobre la que debe operar.

A mediados del año 2001 el Ayuntamiento de Guía de Isora en Tenerife nos encargó un trabajo -en cierto modo un desafío- que rápidamente nos apresuramos a aceptar: convertir la biblioteca pública municipal, hasta entonces inmersa en una azarosa trayectoria repleta de cambios de local, pérdidas de libros y catálogos y una en cierto modo oscura forma de gestión de la información, en un centro cultural con proyección dentro y fuera del municipio. A pesar de que la de Guía de Isora, fundada en los años cuarenta, fue una de

La biblioteca pública al servicio de la comunidad

Los circuitos de información interna y externa en las bibliotecas públicas

las primeras bibliotecas públicas de Tenerife, los sucesivos cambios de ubicación, y, sobre todo, el cierre esporádico de sus puertas al público, el último de los cuales había durado casi una década, nos ponía ante una realidad que en cierto modo permitía iniciar el proyecto dentro de unos esquemas abiertamente experimentales -lo que era positivo- pero en un medio de muy escasa tradición bibliotecaria.

Por lo demás, el municipio de Guía de Isora, como casi todos los del sur de la isla, ha sufrido los rigores sociales que implica siempre el paso rápido desde una economía basada en la agricultura y la pesca a otra exclusivamente centrada en el turismo. Pese a los esfuerzos, rentables, de cooperativas agrícolas, la mayor parte de los jóvenes del municipio terminan rápido sus estudios debido a una captación temprana por parte del mercado de trabajo. Tanto la escasa tradición bibliotecaria como la situación social tan particular de los municipios turísticos -en el de Guía, por ejemplo, se dan cita más de cuarenta nacionalidades- nos inducían a pensar en la necesidad de actuar con cierta originalidad a la hora de captar usuarios y de ofrecerles la posibilidad de tener acceso a muy diversas formas de información y de cultura.

De acuerdo con los responsables políticos -que en principio escuchaban nuestros proyectos no sin cierta incredulidad- nos fijamos una serie de objetivos y tres líneas de trabajo esenciales. En lo que tiene que ver con los primeros, el objetivo principal era tratar de convertir la biblioteca pública de Guía de Isora en una referencia dentro de las de la isla, puesto que pensábamos que logrando ese objetivo lograríamos también los otros dos principales: llenar la biblioteca de usuarios y proyectar las actividades culturales que se realizaran fuera de los estrictos márgenes del municipio. En cuanto a las líneas de trabajo, establecimos tres que había que iniciar con carácter de urgencia: la primera consistía en poner la biblioteca en condiciones de funcionamiento, y para ello nos fijamos un plazo de dos años: había que comenzar por ubicar de un modo coherente los libros en las estanterías y después comenzar a trabajar en la catalogación, pues tanto los ficheros como los libros de registro se habían perdido. Para ello decidimos introducir a la biblioteca en el programa de bibliotecas del Gobierno de Canarias, que nos facilitó el programa Absys para iniciar el trabajo.

La segunda línea de trabajo consistió en desarrollar una programación de actividades culturales que debían celebrarse a lo largo del curso escolar: exposiciones de pintura contemporánea, conferencias, charlas, jornadas de animación a la lectura, presentación de libros, publicaciones, cursos y talleres se sucedieron con asiduidad a lo largo del año con un éxito de público y de proyección muy importante. Habría que decir que para lograrlo hubo que afinar muy bien a la hora de seleccionar las actividades destinadas a la biblioteca. En el caso, por poner un ejemplo, de las exposiciones de pintura contamos con algunos de los mejores pintores contemporáneos en las islas, y mantuvimos una programación más digna de un espacio artístico que de una biblioteca pública. Por otra parte, la convivencia, durante uno o dos meses, de los usuarios de la biblioteca con la obra de autores minimalistas -pongamos por caso- ha propiciado una apertura de la mirada -de la capacidad para ver otras cosas- nada desdeñable.

La tercera línea es la que va a ocuparnos hoy: el trabajo consistió en crear dos circuitos de información distintos que permitieran hacer saber a público y responsables todo lo que tenía que ver con la biblioteca. Nos gustaría hacer hincapié en un hecho que no deseamos que pase desapercibido: crear circuitos de información para la biblioteca fue, desde el comienzo, una línea de trabajo perfectamente equivalente a las otras dos. Los trabajos de catalogación, de servicio en sala y de registro -es decir, los trabajos más tradicionales de una biblioteca- eran, para nosotros, tan importantes como los que tenían que ver con nuestro deseo de comunicarnos con los usuarios y los responsables, porque pensamos, no sin razón, o eso al menos creemos ahora, que la creación de servicios por más que sean buenos, no va a ser un recurso suficiente para llenar la biblioteca. Hay que entender la necesidad de publicitar en la medida de lo posible los servicios de la biblioteca para garantizar su capacidad para convertirse en verdaderos servicios, y no en meras ofertas que nadie utiliza porque nadie conoce.

Desde muy pronto comprendimos que era necesario, además, un doble circuito: para usuarios y para

instituciones, puesto que los intereses de ambos son tan diferentes como nuestras expectativas respecto a unos y a otros. En todo caso, sí conviene advertir que la información destinada a los usuarios debe incluirse siempre en la información que proporcionemos a las instituciones, de tal manera que esa información que podríamos denominar externa sirva a los responsables institucionales a la hora de trazar sus coeficientes de expectativas.

Esta tercera línea de trabajo se dividió, así pues, en dos, y muy rápidamente surgieron estrategias para informar acerca de la biblioteca a los usuarios. Para evitar descripciones demasiado prolifas vamos a establecer simplemente una lista en la que cada uno de los elementos irá acompañado de una breve descripción:

- *Logotipo y diseño de los documentos de la biblioteca:* se desarrollaron, desde la biblioteca, dos juegos de logotipos con el objetivo de que fuera el equipo de gobierno del Ayuntamiento el que decidiera finalmente cuál sería el signo distintivo que habría de aparecer en todos los documentos relacionados con la biblioteca. Finalmente se prefirió frente a la modernidad de uno de ellos la posibilidad que ofrecía el otro a la hora de lograr un conocimiento patrimonial de la biblioteca -derivado del hecho de que el logotipo establece una relación directa entre los libros que se representan y los colores del municipio-. Del mismo modo se seleccionaron una serie de tipos de letra y de estructuras de diseño para documentos con el objetivo de que poco a poco se vaya creando una suerte de imagen corporativa de la biblioteca. Se han utilizado fundamentalmente los tipos Bodoni y Helvética, junto a otros utilizados con preferencia para titulares y carteles. Los documentos prediseñados hacen referencia al carnet de lector, las fichas de lectura, las fichas de los libros, el papel de cartas, los sobres y la cartelería.
- *Presencia de la biblioteca en todos los documentos del Ayuntamiento:* un elemento importante a la hora de dar a conocer un proyecto serio de biblioteca es tratar de hacer ver que ese proyecto lo es en realidad de las instituciones que lo sustentan. De ahí que nos haya parecido muy importante el que los usuarios comprendan que detrás de la biblioteca no está sólo el bibliotecario, sino todo el municipio a través de su Ayuntamiento e incluso los usuarios mismos. Logramos así pues convencer al Ayuntamiento -y en general todas las instituciones son importantes productoras de folletos, anuarios y otro tipo de documentos informativos- de que la biblioteca, y más que ella misma el proyecto que esta trata de llevar adelante, debía aparecer en todos los documentos editados por el Ayuntamiento y con tres tipos de información detallada aunque muy simple: logotipo (para permitir el reconocimiento), direcciones (para permitir el contacto) y horarios (para permitir la planificación en el uso de nuestros servicios).
- *Presencia de la biblioteca en las páginas web del Ayuntamiento:* de la misma forma nos pareció necesario incluir a la biblioteca en la página web del municipio, fundamentalmente porque la implantación de la red en el municipio, a pesar de las circunstancias ya comentadas, es buena. (Por su parte, la biblioteca cuenta con 20 puestos de ordenador conectados a internet con línea ADSL.) En la actualidad estamos calibrando incluso la posibilidad de crear una página web para la propia biblioteca, aunque la creación de una red de bibliotecas en Canarias, puesta en marcha por terceras instituciones hacen actualmente casi inútil el esfuerzo. En todo caso, la página del Ayuntamiento cuenta con una información bastante amplia acerca de la biblioteca. Se incluyen exactamente los siguientes parámetros:
 - Logotipo
 - Dirección
 - Dirección de correo electrónico
 - Teléfonos
 - Actividades culturales (con un mes de antelación)

La biblioteca pública al servicio de la comunidad

Los circuitos de información interna y externa en las bibliotecas públicas

- Bibliotecarios
 - Lectura en sala
 - Préstamos al exterior
 - Orientación
 - Cuadernos temáticos
 - Publicaciones
 - Estadísticas
 - Compras
 - Buzón de sugerencias
- *Artículos sobre la biblioteca en la revista Isora:* como casi todos los municipios Guía de Isora cuenta con una revista municipal de información. La periodicidad trimestral de la misma hace que la información se vaya acumulando, pero en todo caso también puede hacerse llegar a la gente noticias de los proyectos y anuncio de los servicios a través de sus páginas. Desde la reapertura de la biblioteca se han publicado tres números de la revista, y en los tres se hacen largas y enjundiosas reseñas de las actividades de la biblioteca. Reseñas que, dicho sea de paso, normalmente somos nosotros mismos quienes las redactamos y ofrecemos a la revista. El espacio que nos brinda este tipo de revistas es muy importante y debe tomarse muy en serio, porque entre otras cosas la distribución suele ser gratuita y llega, en lo posible, al menos un ejemplar a cada familia del municipio. Por otra parte, al incorporar normalmente una sección de agenda de servicios públicos ofrecidos por el Ayuntamiento mucha gente guarda los ejemplares y los utiliza posteriormente como una suerte de listín telefónico. Se trata, por lo tanto, de un recurso muy potente a la hora de popularizar la dirección, el teléfono y el correo electrónico de la biblioteca.
 - *Panel de actividades en la biblioteca, centros escolares, centros culturales, y asociaciones del municipio.* otra herramienta muy importante, aunque efectivamente no tenga un radio de acción tan amplio como la revista (aunque sí un despliegue mucho mayor en el tiempo), es el panel informativo. En la biblioteca de Guía de Isora lo hemos utilizado preferiblemente para mostrar, a partir de documentos dimanados del propio centro, los programas de actividades culturales de la biblioteca y los catálogos de servicios que ofrecemos. Pero, además, hemos tratado de convertir esos paneles, situados en la propia biblioteca, los servicios de cultura del Ayuntamiento, los colegios, los institutos y las asociaciones culturales, en puntos de encuentro entre los ciudadanos. Para ello, hemos articulado dos sistemas, un Tablón abierto -que es un espacio como su nombre indica abierto a la expresión libre de opiniones y a la creación del tipo que sea, agrupado en varias secciones fijas (actualidad, deportes, poesía, cine, música y tema libre)- y un Punto de encuentro con terceros -que consiste en un punto de intercambio voluntario de enseñanzas, pero en lugar de a dos o a tres bandas, de tal manera que quien, por ejemplo, desea recibir clases de guitarra y puede ofrecer clases de inglés, recibe esas clases de quien desea un curso de fontanería, y, a su vez, ofrece las lecciones de inglés a quien sabe percusión (se trata de un proyecto traído de Francia y que ha comenzado a dar frutos lentamente).
 - *Visitas guiadas a la biblioteca:* otra función primordial de la biblioteca pública es, evidentemente, todo lo que tiene que ver con la formación de usuarios. En nuestro caso tal aspiración se cifraba en lograr que los usuarios naturales de nuestros servicios -alumnos de ESO y bachillerato- supieran desplegar estrategias a la hora de buscar información en la biblioteca, así como que conocieran de forma directa los servicios que la biblioteca es capaz de prestarles -sobre todo en lo que tiene que ver con los procesos de selección de información una vez que esta ha sido proporcionada. Guía de Isora tiene una pirámide de edad muy ancha en la base, así que hubo que ponerse a trabajar en un proyecto casi de carácter autónomo, por el número de horas de trabajo y esfuerzo que supuso. Actualmente la

casi totalidad de los alumnos de ESO y bachillerato de Guía de Isora casco -faltan así pues lo barrios- han pasado ya por la biblioteca, e incluso los de los últimos curso de la enseñanza primaria también lo han hecho. La visita a la biblioteca se organiza sobre un número aproximado de cincuenta, sesenta alumnos, es decir, dos grupos cada vez. Se logró no sin dificultad la colaboración de los claustros y las asociaciones de padres. Hemos aprovechado además el tirón que tiene entre los jóvenes el aula de informática para sumarla al hecho de tener una oportunidad de salir del colegio, y hemos organizado visitas de casi tres horas de duración. Cada grupo, de unos 25 o 30 alumnos trabaja de manera separada. Durante la primera parte unos están en el aula de informática -y ahí les enseñamos a crear una dirección de correo electrónico (que luego podrán usar), y los rudimentos básicos de la red- y los otros en la biblioteca. A estos últimos les hacemos un recorrido explicativo y les damos algunas nociones indirectas de CDU. A partir de ahí, se les presentan una fichas de trabajo, en pequeños grupos, y como si se tratase de un juego, deben resolver el dossier que a cada grupo le toca. En cada dossier hay preguntas que pueden contestarse con ayuda de los libros de la biblioteca, y finalmente se elabora un informe muy sencillo. Las visitas han logrado fundamentalmente que los alumnos tomen conciencia de las posibilidades que ofrecen las bibliotecas a la hora de buscar información y permitir el acceso a las nuevas tecnologías. Además, y esto nos parece fundamental, nos ha permitido cambiar, hacia mejor, el concepto que los estudiantes tienen de las bibliotecas públicas, insistiendo en el carácter de la biblioteca como un posible lugar de encuentro para gente con inquietudes.

- *Notas de prensa y reseñas en la prensa provincial:* otra cuestión a considerar en el caso de la difusión entre el público de las actividades de la biblioteca, es si merece la pena o no contar con los medios de comunicación local para hacerlo. En este caso hay que tener en cuenta dos reflexiones: las bibliotecas son espacios más o menos estereotipados y cualquier actividad que se salga del estereotipo será bien recibida. En segundo lugar las bibliotecas, a poco que hagamos por ellas, resultan espacios simpáticos a los medios de comunicación, ya que en cierto modo existe la percepción en ellos de que las bibliotecas realizan una callada pero importante labor social, y en este sentido muy pronto tratan de dotarlas de voz. En el caso de nuestra biblioteca nosotros mismos hemos desarrollado las notas de prensa en torno a las diferentes actividades del año, jerarquizando aquellas que en un sentido u otro merecían mayor o menor atención. Lo cierto es que hemos tenido un gran éxito, con más de seis páginas completas en la prensa insular para cada una de las exposiciones de pintura, por ejemplo. Los trabajos de la biblioteca se han proyectado, además, por esa vía, fuera de las estrictas fronteras municipales.
- *Publicaciones de la biblioteca:* asimismo, la biblioteca ha comenzado a desarrollar su propio sistema de publicaciones. A lo largo del año han visto así la luz seis cuadernillos de unas 40 páginas en las que hemos ido publicando libros de poesía, notas de diarios, una encuesta sobre la vanguardia en las islas, y tres monografías de pintores. Este tipo de trabajo, realizado de manera casi absolutamente artesana, resulta extremadamente válido para dar a conocer la biblioteca en los diferentes círculos culturales locales, provinciales y regionales. Para el año próximo tenemos el proyecto de una revista trimestral para jóvenes realizada, coordinada y redactada por jóvenes con el asesoramiento de la biblioteca.
- *Programa de radio La voz de los libros en Radio Isora:* el programa tiene por objeto fomentar la lectura, hablar de cultura, informar acerca de las actividades culturales del municipio y ofrecer un panorama de lo que actualmente se hace, en los campos de la creación y el debate, en Canarias. Para ello se han establecido cuatro formatos de programa, cada uno se corresponde con una semana del mes. En el primer formato se entrevista a alguna personalidad cultural, pero no sobre su propia obra, sino sobre las obras que ha leído o visto y que han marcado su trayectoria. Se trata, por tanto, no de hacer un homenaje al entrevistado, sino de que este hable con pasión de los libros que más le han influido. Creemos que el contacto que mantienen los creadores con sus lecturas es tan íntimo que se vuelve contagioso. En el segundo formato se leen las colaboraciones de los lectores de la biblioteca y de los auditores del programa. En el tercer formato lo que hemos hecho es montar una tertulia con

La biblioteca pública al servicio de la comunidad

Los circuitos de información interna y externa en las bibliotecas públicas

lectores de la biblioteca que deseen participar en ella. Resulta muy divertido porque se trata de hablar de libros, no importa cuáles sean estos, e intercambiar opiniones sobre ellos. Por último, en el cuarto formato los jóvenes toman la palabra y se hace crítica de la actualidad cultural en el municipio y fuera de él.

- *Información de actividades y servicios a través de internet:* se elaboró, con ayuda de las visitas guiadas, un *Mailing* de correo electrónico, en el que pueden inscribirse los usuarios que lo deseen para recibir información de novedades, actividades, horarios, tec. Incluso pueden solicitar información a través del correo electrónico.
- *Documentos de información sobre cada actividad (folletos, trípticos, hojas volantes, etc.):* se diseñan y se reparten por correo ordinario, en la biblioteca y en los centros culturales del municipio y de la isla. La mayor parte de ellos son de elaboración artesanal por parte de la biblioteca.
- *Visitas a los institutos y contacto con alumnos y claustro de profesores.* se estableció desde el inicio del trabajo y se coordinó a través de la jefatura de estudios de los centros. Este bibliotecario pasó, durante dos semanas de enero, por todas las aulas del municipio para explicar el proyecto de la biblioteca.
- *Visitas a las reuniones de asociaciones de vecinos:* guía de Isora es un municipio con bastantes asociaciones de vecinos, y en las reuniones que realizan periódicamente hemos tratado de hacer ver que la biblioteca no es un producto estrictamente juvenil.

Información para las instituciones

- *Creación de un circuito específico:* lo primero que hay que tener en cuenta es que debe crearse un circuito específico, que incorpore toda la información detallada anteriormente pero, en este caso, comentada de acuerdo con los intereses que en cada caso correspondan. Este circuito específico, mucho menos importante que los otros, debe hacer llegar la información a los representantes de instituciones con capacidad de decisión en lo que tiene que ver con las bibliotecas. En nuestro caso, reciben la información el Alcalde, los Concejales de educación y cultura y personal, el Delegado de obra social y cultural de CajaCanarias, el Técnico en bibliotecas del Gobierno de Canarias y el Técnico en bibliotecas del Cabildo insular de Tenerife. Gracias a este tipo de información hemos logrado implicar a los políticos en un proyecto para el que, en un principio, no pensaban ofrecer más fondos que los estrictamente necesarios. Sin embargo, por esta vía hemos conseguido montar exposiciones ambiciosas, charlas de interés, semanas monográficas y mejoras importantes en la infraestructura.
- *Informes de trabajo mensuales.* a finales de cada mes hemos presentado un informe detallado y coherente de las actividades y trabajos que se han desarrollado. De este modo, que no cuesta tanto trabajo como parece, los representantes de la biblioteca saben en todo momento qué se ha hecho, qué se hace y qué se va a hacer. Los informes tienen una extensión media de cinco páginas y elaboran de modo esquemático los avances que se producen en el proyecto, además de situarlo en cada caso en el espacio que le corresponde. Creemos que esta es un arma importantísima a la hora de hacer ver a todos los responsables que la biblioteca es esencialmente un espacio dinámico e imprescindible.
- *Redacción de un proyecto para cada actividad:* cada actividad ofrecida por la biblioteca ha sido objeto, anteriormente, de un proyecto en el que se informa a los responsables de los objetivos, la metodología y las expectativas generadas. Además, es conveniente ofrecer una breve biografía del invitado, de tal manera que puedan saber la naturaleza del acto y el interés que pueda despertar.
- *Redacción de una programación ejemplar:* se desarrolló, durante el verano pasado, una programación amplia que fue la base de la llevada a cabo posteriormente. En un documento de casi 100 páginas se daba cuenta de toda la programación de forma muy pormenorizada, desde la concepción cultural de la que se partía a la hora de elaborarla hasta el espacio en que debía desarrollarse. Esto permitió que por

primera vez la biblioteca municipal de Guía de Isora tuviera un presupuesto propio.

- *Informe de carencias*: los informes de carencias han sido también muy bien entendidos y atendidos a lo largo de todo este tiempo. La biblioteca ha actualizado sus fondos, ha aumentado su mobiliario, ha ampliado sus materiales técnicos, ha creado dos zonas diferentes de exposiciones y un carrel, etc.
- *Informe de compras*: cada compra realizada por la biblioteca ha supuesto siempre realizar una valoración por parte del bibliotecario, de tal manera que los políticos encuentran no sólo el porqué de la compra, sino que además poseen ya los argumentos para defenderla posteriormente si llega el caso.
- *Valoración de la biblioteca en comparación con las diferentes normativas* (FIAB, UNESCO, etc.): este informe fue decisivo en su momento, fundamentalmente porque la biblioteca no cumplía con casi ningún requisito de los establecidos en esas normativas. Enfrentar a las instituciones con la realidad puede suponer, entre otras cosas, un cambio en la forma en que se mira la biblioteca, y también, con ello, una mejora segura en la dotación.
- *Envío de todos los documentos a los tres espacios responsables* (Cabildo, Gobierno, Ayuntamiento y CajaCanarias): todas las instituciones de las que las bibliotecas dependen deben en todo momento recibir la información, pero evidentemente hay que modificar los contenidos, tratando de que sea la propia biblioteca, y no las instituciones por su lado, la que decida en qué aspectos de la biblioteca van a intervenir las diferentes instituciones. En nuestro caso hemos deseado hacerlo de este modo para aprovecharnos de los planes establecidos por cada una de las instituciones, que si bien toman en cuenta a la biblioteca no se toman en cuenta unas a otras. En Tenerife, por ejemplo, nadie ofrece personal, y, sin embargo, ofrecen mobiliario CajaCanarias y Cabildo.

En fin, los dos circuitos de información se han revelado como importantísimos aliados a la hora de captar usuarios nuevos. La media de usuarios ha ascendido sin parar desde el mes de octubre, y ha alcanzado su techo en torno al mes de mayo, con más de 80 visitas diarias -un número que desborda ampliamente la capacidad de acogida de un centro que, no obstante, es más amplio que la mayoría de las bibliotecas de la isla.

Como decíamos al principio, la única intención de estas reflexiones era ser útiles. Esperamos que efectivamente lo hayan sido.